

«Si llegado el momento en que yo faltase este problema no estuviera resuelto, porque antes no lo hubiera yo mismo solucionado, entonces se convocaría el Consejo del Reino y España tendría, o un príncipe reinante o un regente, y así seguiría su vida sin interrupción, con permanencia de todas nuestras instituciones...» (De unas declaraciones recientes hechas a la prensa por el «Caudillo por la Gracia de Dios».)



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

En su suplemento económico, el diario «New-York Herald Tribune» ha publicado una relación de los diferentes convenios comerciales entre Occidente y los países situados al otro lado del telón de acero. En dicha relación figura España con tres convenios: con Hungría (1953), con Polonia (1954) y con la U.R.S.S. (1954). Lo que no impide al «caudillo» clamar constantemente contra la «coexistencia».

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 503 - II ÉPOQUE - Precio: 20 Frs
Toulouse 19 Diciembre 1954

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.P. 1197-21
TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LA BUROCRACIA FRANQUISTA

Si las virtudes del régimen franquista no son precisamente las de sus realizaciones positivas en los órdenes vitales apremiantes, no puede discutirse la palma de Estado proyectista. En tanto que enriquecedor de entuertos, humanos y divinos, pero falto de competencia, de honestidad y hasta de sentido común, su pedantería típicamente castrense le lleva a suplir continuamente las realizaciones con toda suerte de desafortunados proyectos.

Nada más sintomático que el alarde de falsa prosperidad que expresa la magia negra estadística de los amanuenses de Franco. Por si la reputación de esta señora no estuviese ya bastante malparada, bastaría su manipulación por el franquismo para quedar para el arrastre.

En reciente discurso del señor Gordón Ordás se ha desgranado hasta el límite posible el tema de esa dolorosa plaga que asola a la economía española. Estudiando cifras de producción, nada más que las dadas en los textos oficiales, el señor Ordás puso ante nuestros ojos el panorama desolador de una nación en ruinas.

Este caos, entre muchas de sus manifestaciones, tiene la muy típica maldad de la burocracia. Nunca había llegado este tumor a tener en nuestro país un carácter canceroso tan pronunciado. Lo toma de la condición intrínseca del régimen. De un régimen nacido de una situación patológica de revancha, después de una «cruzada victoriosa», cada jefe de la cual, cada personaje o simple portapalo es un logrero en potencia, un bandolero que reclama su parte del botín.

El régimen franquista pretende conjugar lo tradicional y arcaico (las concepciones al caciquismo rural y al oserantismo eclesiástico) con pujos de renovación industrial desafortunados. Y esto, como señaló el señor Ordás, sin tener en cuenta principios fundamentales, elementales e ineludibles, de las leyes económicas, no sólo españolas sino universales. Tal el equilibrio de la agricultura con las necesidades del país, tal la suficiencia de materias primas o, por lo menos, una balanza comercial sana en los aspectos exterior y doméstico.

Por sí solas, estas insuficiencias, que concurren trágicamente en el caso de España, serían lo bastante poderosas para aplacar los ímpetus proyectistas de industrialización más recatados, si recato hubiera. Pero como no hay tal recato, ni honestidad, ni capacidad, el panorama se agrava teniendo en cuenta el factor de atribución presupuestaria. La parte del león de este presupuesto no lleva camino de ayudar a superar estas deficiencias, sino que, contrariamente, es engullido y triturado por la voracidad militar, eclesiástica y burocrática del régimen.

Diga lo que diga la prensa amaestrada, y en ella los oradores oficiales, la atención a las necesidades parentorias sigue siendo la eterna necesidad en la repartición presupuestaria. Figuran antes que estas necesidades las reparaciones a templos, claustros, murallas, castillos vetustos, según retahíla publicada días pasados en el «Boletín Oficial del Estado» a título de gravamen al presupuesto de Educación Nacional.

Los proyectistas de Franco saben que sin materias primas, y especialmente sin carbón, no hay industrialización posible. Y que compradas estas materias al exterior importan un dispendio enorme de divisas que Franco no tiene, como no sea en sus arcas privadas. Que las divisas se obtienen con un comercio exterior floreciente, y no por desequilibrio en la balanza comercial, por déficit pavoroso, por falta de artículos comerciables de calidad, artículos, especialmente, no pueden obtenerse las materias primas, como se exportan, no por que produce el suelo por cultivo rudimentario y que el pueblo necesita para poder vivir.

Pero hay otro aspecto fundamental. Cada uno de esos proyectos «geniales» disparados, con gran estruendo por las baterías de la propaganda franquista, implica — como bien expuso el señor Ordás — toda una organización burocrática con complicadas ramificaciones. El proyecto nunca conduce a nada positivo, pero el organismo nacional que lo toma a su cargo, con sus ramificaciones regionales y provinciales, suma miles de burocratas que cobran la correspondiente nómina. Y existen montañas de proyectos que «hacen su trabajo», o lo hacen más bien los burocratas llenando montones de papeles con operaciones abstractas sin olvidarse de firmar con puntualidad cronométrica la nómina de sus fabulosos sueldos. Para algo se llama «nacional» la España del caudillo. En consecuencia no se concibe un proyecto sin proyección burocrática nacional.

El mismo «nacional-sindicalismo» no es más que el mayor foco de congestión burocrática nacional. La organización verticalista ocupa sólo en Madrid unos cien pisos mientras la población obrera vegeta en cuevas y barracas destaraladas. Lo ha confesado recientemente su delegado nacional, abriendo que podrán ser desolados los tales burocratas sindicales cuando queda terminado el rascacielos que para abrigarlos se está construyendo en el Paseo del Prado. Y como los periodistas se extrañaran de que en un solo rascacielos por muy grande que fuese, pudiese acomodarse tanta chupacuota, el señor Solís Ruz afirmó muy serio que toda la nómina entera de los sindicatos de España no rebasa, ni mucho menos, la nómina actual del Ayuntamiento de Madrid.

Una de dos: o el señor Solís Ruz miente, o la plantilla municipal madrileña es todo un hormiguero tropical. Nosotros creemos en las dos cosas.

LA JAGTANCIA DE LOS NUEVOS AMOS y la sensiblería de la alta sociedad española

Militares, diplomáticos, primates de compañías y necopetados particulares norteamericanos que merodean por España desde antes, durante y después del pacto hispanoamericano, parecen haberse puesto de acuerdo al enlazar sus declaraciones a los periodistas. Especialmente en soltar cierta frasecita. Tres veces consecutivas la ha soltado el almirante Carney, jefe de Operaciones Navales de los Estados Unidos en su reciente visita.

Al preguntarle los periodistas sobre el resultado de su entrevista con el pachá de El Pardo, contestó Carney:

«La salud y le hice saber la satisfacción que este hecho me proporcionaba. Me encuentro aquí como en mi propio casa.»

Y por si el emplumado no había comprendido bien, reiteró:

«El generalismo ha sido muy generoso concediéndome la entrevista y repito que me he sentido a su lado como en mi propia casa.»

Pero no es todo; un segundo plumífero, no dando crédito a sus oídos y queriendo desviar la cuestión, insistió en preguntar qué impresión le había producido Franco como militar y como hombre civil.

«Excelente — respondió —. Admiro lo que ha hecho en su país, y vuelvo a decir que a su lado me sentí como en mi propia casa.»

«¿Qué remedio, mister, qué remedio, siendo usted el amo y el criado!»

Para que se tenga constancia de que las virtudes hospitalarias y caritativas de la sociedad española no han muerto con el régimen que allí pavonea, bastará este hecho. En Madrid se ha producido, por bancarota, la disolución de un circo alemán. En los primeros momentos del crack zoológico, leones, cabras y perros amaestrados y hasta un

enano, quedaron abandonados en sus jaulas o carromatos a orillas del Manzanares. Pero afortunadamente para los hambrientos, se ha producido inmediatamente una comoción nacional. El Ayuntamiento de Barcelona ofrece pagar el transporte de los animales hasta su Zoo, donde quedarán en depósito un mes, y en caso de que se repusieran, los compraría. Para quedarse con los perros se han hecho varias peticiones. La condesa de la Mora está dispuesta a dar toda su ayuda. La señora viuda de «Chicote», la duquesa de Valencia y la marquesa del Mérito, jefes de la Sociedad Protectora de Animales — no hay en España Sociedad Protectora de Personas — se disputan también y desviven por aportar su socorro. Diversas personalidades de la sociedad falangista o monárquica envían copiosas cantidades, a la suscripción pro fieras, felinos y canes abandonados, deducidos, naturalmente, de los jornales de sus obreros o labriegos. Toda la España flechada y enjugada vibra de emoción ante lo que va tomando carácter de tragedia nacional.

Volviendo a la palpitante cuestión de las fieras y animales del circo abandonado en Madrid, copiamos aquí de un sendo editorial de «ABC» lo que sigue: «Centenares de cartas y de recados telefónicos... acusan la sensibilidad de los lectores de toda España, agudizada ante el tremendo caso del circo abandonado en Manzanares. Desde la duquesa de Montoro y la de Valencia al más humilde, aquél que con esfuerzo envía diez pesetas que arranca de su necesidad o de su capricho, legítimo y leve, todos expresan un estúpido que puede condensarse en dos preguntas. ¿Qué objeto tiene dejar que se mueran de hambre un uno y unos animales, que pudieron ser colocados o

MAS SOBRE LAS MANIOBRAS DIPLOMATICAS DEL FASCISMO

UNA RESPUESTA A UNOS INTERROGANTES. — VASCONCELOS VISITA A FRANCO Y CULPA A «FUERZAS TENEBRAS» EL QUE MEXICO NO LO RECONOZCA. — USIGLI OPINA DE UN REGONOCIMIENTO A FRANCO. — FUGITIVA A LOS QUE LO DESEAN.

En mi último «Contrapunto» lancé unos cuantos interrogantes al aire con motivo de la visita al feudo franquista del escritor José Vasconcelos; no sabía yo que, a la hora de teclear acerca de ello (finales de Noviembre), Don José era objeto de una trascendente ceremonia en Madrid. En efecto, nuestro «amable» compatriota Royo Vilanova condecoraba a Vasconcelos con las insignias de la Gran Cruz de Alfonso X, El Sabio. En el corazón de la «maquinaria» que dirige Sánchez Bella, el Instituto de Cultura Hispánica, José era homenajeado por su «defensa de España y la comunidad de pueblos hispánicos». Yo me preguntaba en mi «Contrapunto» precedente: ¿Irán a las cárceles?... ¿Hablará con el pueblo, el ex-madeirista?... Ahora ya sé que Don José no irá a esos lugares, sino a El Pardo o al Hotel Ritz. De todo ello lo que me asombra es la forma de exhumar el nombre del autor de las «Cantigas» pero... eso ya sería otra historia, como hubiera dicho Kipling.

No sólo no fué don José a las cárceles sino que se olvidó que existían y al olvidarse de ellas no pudo descubrir el verdadero corazón de España, en ellas encerrado. Pero ya sabemos que iría al Pardo, a ver al que intenta devolver la vista visera a Iberia; en efecto, una entrevista entre Franco y Vasconcelos ha tenido lugar y ha dado lugar a una serie de manifestaciones verbales del escritor mexicano que merecen un comentario. Dijo Vasconcelos: «No me explico, o mejor dicho me explico muy bien la causa de esta situación dolorosa, estúpida e incomprensible que ha estado impidiendo que se restablezcan relaciones normales entre México y España.»

A ello responderemos nosotros: México ha mantenido su brillante trayectoria internacional sin ceder a las presiones extrañas que intentan unir el camino liberal de esta nación a un régimen transitorio que se mantiene por

la fuerza del terror y de las armas (estas últimas facilitadas con largueza — en sustitución de las alemanas e italianas — por los Estados Unidos en el disparate más colosal en la — ya larga — cadena de errores diplomáticos del Tío Sam. México sabe que el 90 por ciento de España repudia a Franco y

Adolfo HERNANDEZ
su corte de asesinos, analfabets, fascistas y clericales de la peor laya, vergüenza del conglomerado humano que puede reconocer ese foso de serpientes donde oisquean y metozan enemigos declarados de la libertad de pensamiento y aun libertad de cultos.

Vasconcelos «clarifica» la cuestión diciendo: «Proceden de esas fuerzas tenebrosas que nos tienen divididos prácticamente desde la Independencia, pe-

ro más acentuadamente desde mediados del siglo pasado por el movimiento que se llama en mi país de la Reforma, y que fué eco de la Reforma protestante en Europa.»

Tamaño aberración no puede caber en mente alguna, que no sea la de don José. El movimiento de la «Reforma» (ya hemos hablado de él en otras crónicas) es el verdadero centro nervioso, la médula espinal de México. Fué la verdadera independencia de una nación asediada por las sanguinarias del clero, el militarismo y los terratenientes. Juárez, Melchor Ocampo, Santos Degollado y Guillermo Prieto son los preclaros mexicanos que combatieron contra los privilegios de la colonia virreinal sostenida por los inturristas y alamanistas, pese al movimiento de libertad proclamado por Morelos, Hidalgo y otros insurgentes. Vasconcelos lleva en sí un concepto del españolismo muy (Pasa a la página 4.)



La represión franquista no hizo distinción de sexo ni edad. He aquí una de las típicas cárceles de mujeres, muchos de cuyos niños nacieron entre rejas.

Voces de España GIGANTES Y CABEZUDOS

Por «MENDA»

En nuestro concepto humano y libertario, no todos los grandes hombres, aureolados de esta fama, merecen el calificativo de tales. Nosotros, insignificantes pignones en el saber, no admitimos más grandeza que la inteligencia puesta al servicio de la Humanidad doliente, escarnecida o sojuzgada por tiranos y tiranuelos, que encubren sus actos atentatorios a la dignidad humana con la máscara de la religión, o con el taparrabos de un patriotismo de campanario. Los grandes hombres (esto hay que subrayarlo una vez más...) y todas cuantas sean nece-

sarias son aquellos que se posponen a sus intereses propios o de partido, el bien estar común. Los que se levantan volenta y airadamente, contra toda clase de injusticias.

Es hombre grand, no sólo por su talento privilegiado, un Victor Hugo, cuando, desde su exilio en Bruselas, combate la policía de orgía permanente de Napoleón III («El Pequeño»).

Es hombre grande Emilio Zola, cuando lanza al rostro a unos protegidos por el clero su célebre «No acusé», para salvar a un inocente, el capitán Dreyfus, condenado a varios años de presidio por supuesto espionaje.

Son grandes esos sabios que, como el profesor Einstein, compaginan sus trabajos y descubrimientos científicos, con la defensa de lo más preciado por el individuo: ¡la libertad!

Y también son grandes esos intelectuales y los pioneros de la pluma, que día tras día combaten, poniendo al desnudo la inmoralidad, la corrupción de un régimen, que irradia de raíz, las libertades del ciudadano.

Los demás, los que no actúan dentro de estos principios por muy filósofos, escritores, doctores, nombreados y novelistas de «escapario» que sean, no pasan de ser... ¡tus pobres hombres! ¡Unos hombres pequeños! La pequeñez de sus actos, e sus palabras, habladas o escritas, ien bien a las claras, sin equivocarse ningún género, lo mequinos que son...

¿Puede llamarse o clasificarse, de grandes hombres don José Ortega Gasset, después de venir a España a ponerse a los pies del subyuga? Y, ¿qué se puede decir de un saltimbanqui por el es del doctor Marañón? ¿Qué hemote pensar de un Ramón Pérez de Ala, ayer embajador de la República española, y hoy dando lustre y brillo, esa pluma, a un sistema político quisote sometido a los españoles, desde columnas del diario más bilioso y perverso de España, «ABC»?

¿Cómo vamos a reer en la grandeza postiza de este unvirato, cuando el historial de cadual está cuajado de lunares indignosando su existencia está plagada de vergonzosas claudicaciones...?

No. Estos no son hombres grandes... por mucho tale que tengan. Son enanos y cabezas, que no levantan del suelo diez centímetros... aunque alguno de éstos, famente, sea un buen bigardo.

Ciframos la adera del individuo (a la página 4.)

EL JARDIN DE LILIPUT

SOS tanques y cañones apuntando al infinito en perfecta formación de combate; agazapada la infantería y toda la gama guerrera motorizada; soldados multicolores y en disfras de camuflaje, verdes y ocre; espectros terribles de destrucción y de muerte; fusiles equipados con arma blanca y prestos para el ataque junto a las ametralladoras pesadas, ligeras y antiáreas. Revolver de cow-boy y pistola de gángster, importación de cine estadounidense dedicado a la educación perversa de la juventud mundial. Dejáme decir con Baroja: «A mi dame los viejos, los viejos caballos del Tío Vivo».

Un enjambre infantil, asombrado delante de todo ese ejército bien pertrechado, discute y gestucula en el jardín de Liliput supuestos tácticos de soldados de plomo. En otros sectores del jardín se afanan y se distribuyen lindas doncellitas — oro, castaño y azabache — muñecas, enseres de cocina, artículos caseros, cochecitos de bebés, que hacen feliz a las futuras mamás y amas de casa. Tienen especial aceptación en Liliput los trenes mecánicos, eléctricos, y toda clase de vehículos modernos de transporte terrestre, marítimo y aéreo que al consultar las vitropistas de precios hacen retroceder las bolsas exhaustas de los papás Culliver, apostados en segunda línea en el jardín de Liliput.

Teníamos predilección en aquella lejana infancia por los soldaditos tocados con el ros charolado, terriblemente armados de un sable cuya vaina arrastrada su punta por el suelo, denunciaba la hoja de lata de origen. Hoy, en los muestrarios de la fantasía imaginera infantil, han desaparecido los sables, espadas, tizonas y espadas de gala. Las armas blancas largas han sido reducidas a su más mínima expresión. Aquel fanfarón y arrogante desvenavir de la espada de los bigotudos oficiales parecía que desafiaba el cielo y las estrellas y a la voz de orden decían: «Batallones de mi mandado...» hacían sonar el trompetín de órdenes haciendo temblar los pantalones rojos de aquellos soldados desfilando las victorias del Gurugú, Annual y Monte Arruit resaca de la «honra sin barcos» de la escuadra de Cervera. Todo iba envuelto en falso papel con los colores rojo y gualda.

Pero ¡alto allá!... No queremos ver — nos dice la vista sólo su presencia — en el jardín de Liliput reproducciones casi exactas de todo ese aparato salvaje y civilizatorio. Nos repugna la exposición permanente de aparatos destinados a «educar y distraer» a la infancia que tanto mal nos ha hecho a lo largo de los siglos. Hemos visto en

nuestra incursión por el jardín de Liliput juguetes ingeniosos que educan jugando y hacen pensar, discurrir; juegos de iniciativa y de mecánica moderna que desarrollan los sentidos infantiles, que buscan en el más allá el «por qué» de las cosas.

Pero no, no compréis esos juguetes monstruosos a los niños con los cuales aprenden a matar y a destruir y quedan deformados o por lo menos influenciados de la alta escuela de guerreros y matarifes.

Si combatimos contra las guerras no podemos permitir que se gesticen en las vitrinas y escaparates de los bazares juguetes para los aprendices de guerreros. Sólo hay un instrumento ruidoso pero no mortífero ni destructor que podemos levemente tolerar: el tambor. Esta caja de resonancia es hasta cierto punto belicosa, pero de la forma que los estrategas de hoy hacen las guerras, el tambor no sirve para gran cosa. En algún tiempo sirvió para asustar a los enemigos y animar a los amigos en el fragor del combate y finalmente, cuando los instrumentos homicidas reglamentarios se terminaban, quedaba el recurso de liarse a tamborazos con el adversario si antes no le perforaban el parche al tambor. El tamborcillo del Bruch, si viviera actualmente, nos podría explicar cómo se las arregló en aquellas montañas para hacer retroceder al enemigo. Menudo ruido haría al repercutir el eco en aquellas montañas, porque yo que he oído tocar el tambor a mi chaval dentro de casa mientras un curazo nos saltaba por la radio el sermón de turno a través de la antena de Radio Nacional franquista, creo capaz al tambor del Bruch de aquella y otras hazañas ruidosas en grado superlativo.

No, no podemos aceptar en el jardín de Liliput ni sables, ni pistolas, ni tanques, ni cañones, porque las futuras generaciones seguirán perpetuamente belicosas y deformadas.

Vicente ARTES

CONTRASTES DE LA VIDA POLITICA, ECONOMICA Y SOCIAL ESPAÑOLA

los gastos de producción, paralelos al alejamiento del pescado, lo que hace que los veinte o veinticinco días que se invierten antes en una marea al Gran Sol, sean hoy de 28 o más, con el consiguiente riesgo de no disponer los barcos de la autonomía de combustible.

Son varios los barcos que han cambiado el carbón por el gas-oil; pero son muchos más los que no lo han hecho ni han podido ponerse en circunstancias de hacerlo. Y a estas embarcaciones, a cuyos propietarios no se ofrece ya una perspectiva muy risueña, les amenaza ahora un problema que puede decirse catastrófico. Se ha aumentado el cambio de la libra esterlina a 70 pesetas, en lugar de los 45,99 que en los últimos tiempos venía aplicándose a las licencias de carbón inglés para el consumo de la flota pesquera.

Para el flete y seguro continuará

siendo el de 109,06 pesetas. Y como quiera que el precio actual por tonelada de carbón inglés que se importa para pesqueros, es de cinco libras y media, resultará que el aumento de precio por tonelada para la industria pesquera será de unos 132 pesetas.

La alarma entre los armadores de pesques es extraordinaria, pues a varios de ellos les sobrepasarán los gastos en 200.000 pesetas. Y al más modesto, al que sólo posea una sola embarcación, le alcanza las 75.000 pesetas.

En más de sesenta mil cabezas, tan solo de ganado vacuno, puede calcularse al año la exportación ganadera de la provincia de Lugo. Esta gran riqueza ganadera reclama una acción masiva de saneamiento y profilaxis, especialmente entre el ganado vacuno. En el reconocimiento hecho por los técnicos veterinarios el año pasado, sobre 46.732 vacas se ha comprobado que un 23,20 por 100 padecía alteraciones patológicas que representaban causas evidentes de esterilidad, uno de los mayores males con los que siempre se ha encontrado el campesino y contra el que poco o nada podía hacer. Esta esterilidad representa la pérdida de veinte millones de pesetas al año en sólo 21 Ayuntamientos de los sesenta y tantos que constituyen la provincia.

Está a punto de verse ante la sección sexta de la Audiencia de Madrid, la causa seguida contra cinco jóvenes que en septiembre de 1949 formaron una banda, disuelta poco después, sin haber llegado a consumir ningún robo.

Uno de ellos, que era guardián de garaje, aportó a la banda un automóvil; otros dos se hicieron con sendas pistolas, consiguiendo que una de ellas se le prestase un sereno; otro se armó de un puñal.

Primero intentaron cometer un robo en una chocolatería de la carretera de Aragón, de la que salieron después de haber tomado chocolate y pagado sus respectivas consumaciones, sin atreverse a «dar el golpe».

En un «bar» de la calle de Tudescos fueron más decididos, y uno de ellos penetró detrás del mostrador y encañonó al dueño con una de las pistolas. La presunta víctima increpó al asaltante en estos términos: «Salta de ahí y no hagas más el imbécil!» Esta inesperada reacción debió desconcertar a los atacantes que, por segunda vez, huyeron sin llegar a perpetrar el robo.

Detenidos y procesados, el fiscal pide para cada uno de ellos cinco años de prisión menor por el delito de asociación para el robo y otros cinco años de reclusión para los dos que eran portadores de arma de fuego.



—Digan, señores, que los Cuatro han acordado consultar a la Comisión de los Nueve para someter el problema en la reunión de los Catorce, a las dieciséis en punto.

América, HOY

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

VENEZUELA

EN contraste con este plantel de dictadores está el habitante andino que se caracteriza en Venezuela por su hospitalidad y sobrias costumbres. En los Andes es donde se ha refugiado la poca agricultura que le queda a Venezuela aprovechando los fértiles valles encajonados entre los muros de la era terciaria que forman los picos andinos. Allí se ve el eucalipto sombreando grandes recorridos y también el café; única región del país que produce viña y trigo, tiene además grandes extensiones dedicadas al producto más genuinamente americano: el maíz.

Los andinos tienen siempre una taza de café para el recién venido. Café del mejor, del que le dió renombre a Venezuela en el pasado. Con la cara curtiada por el frío de las alturas, cubiertos con los primeros «ponchos» (mantas con un agujero en el centro por donde introducen la cabeza) que me salen al encuentro y un inevitable sombrero que empiezan a usar desde niños, los habitantes de los Andes, parecen en palabras y avaros en movimientos, son hospitalarios tanto por hábito como por temperamento.

Es el mes de mayo y las lluvias andan muy retrasadas este año. Desde Caracas sé que la carretera trasandina ha sufrido cortes en distintos lugares y el paso por el trecho que va desde Valera, capital del Estado Trujillo, hasta Mérida, capital del Estado del mismo nombre, se presenta muy accidentado, sobre todo en Mucuchiches y Mucurubá, donde las fuertes lluvias, han arrastrado desde las alturas imponentes masas de barro. Estos conos de erosión han cubierto la carretera con capas superiores a cinco metros de altura y el paso a través de la misma lo han abierto los tractores del Ministerio de Obras Públicas después de cuatro días de esfuerzos continuos. Por si ello no bastaba, el río Chama, crecido y turbulento, ha arrasado con la plataforma de la carretera en dos o tres lugares. En esta etapa, la carretera alcanza el punto más elevado de las rutas venezolanas: el Pico del Aguila a 4.118 metros de altura y el cambio de presión atmosférica es tal, que se debe proceder de inmediato a sacar aire de los neumáticos del automóvil. Un colchón de aire que forma parte del equipaje amenazaba con estallar y la pluma estilografica acusa la presión baja con una enorme mancha de tinta en el bolsillo de mi camisa.

Mérida, es la ciudad de más renombre de todas las ciudades andinas. Una de las primeras del país, la más alta y cuenta con la célebre Universidad de los Andes, de las primeras, también, Mérida, mensajera de la cultura hispanoamericana, trata, a través de sus Facultades, de cancelar la deuda contraída por uno de los obispos de su homónima de Yucatán, de México, que, en «autodafé» sin precedentes, destruyó más de doscientos veinte manuscritos mayas y más de cinco mil estatuas de la mencionada civilización precolombiana, también.

La desgracia de no existir una Piedra de Rosetta que permitiera el descifrar los manuscritos de la única civilización americana que podríamos llamar escritora, no impide de conocer a qué grado de cultura llegaron estos aborígenes de centro y parte de sud América. Sabemos que fué elevadísimo, que en botánica, en agricultura, que en medicina, habían alcanzado fases mucho más avanzadas que las conocidas entonces en el Viejo Continente. Sabemos que emplearon con muchos siglos de ventaja sobre el europeo, el cero en las matemáticas y que su sistema aritmético era vigesimal, es decir con la base 20 como unidad progresiva.

Era una civilización específicamente pacifista que no pudo oponer resistencia alguna a la espada y a la pólvora que el español llevaba consigo. Ya los propios Caribes, guerreros surgidos de las cuencas amazónicas y orinoqueñas, habían, anteriormente, forzado la retirada maya de algunos lugares, pero con menos fanatismo que aquel obispo que complementó la obra devastadora de sus paisanos peninsulares.

La última etapa en territorio venezolano, Mérida-San Antonio del Táchira, se realiza con las mismas características que la anterior. Se atraviesan dos páramos, uno de ellos desolador:

muchos países del Nuevo Continente, particularmente en el Brasil, Paraguay y noreste argentino. El propio Fray Bartolomé de las Casas fué señera de redención entre el aborigen por la abierta defensa que tomó en favor del indio bien que en detrimento del negro.

La naturaleza humana, en particular la de aquellas gentes sencillas y simples, le daría entrada a la nueva religión bajo la influencia y aluencia de tantos acontecimientos insólitos y, para ellos, sobrenaturales. Una confusión en la que los hombres blancos y barbudos con sus dioses santos barbudos y blancos, andaban barajados, tenía que ser oportunísima para el cambio de religión. Donde no llegaba el misionero y el franciscano llega el Inquisidor y por el terror remataba la obra catequizadora de las avanzadillas pacíficas.

En Sud América no hay iglesia, capilla ni cruz ante las cuales no se santigué el caminante, como no hay religioso, de cura hasta obispo, que no tenga el mejor lomillo de la carnicería, el pan más blanco del horno y las frutas más frescas de la huerta comunal o privada.

La carrera eclesiástica goza de un excelente presente y la Iglesia ha desarrollado, en Venezuela, una gran campaña proselitista tendente a multiplicar el número de seminaristas en todo el país: «Sembrad hoyas y recogeréis sacerdotes», leí en Barquisimeto, en una gran pancarta suspendida sobre la principal arteria larense, la Carrera 20. Tariba, San Cristóbal, San Antonio del Táchira, son las tres últimas ciudades venezolanas que se encuentran en los últimos 46 kilómetros de la carretera trasandina. San Cristóbal es la capital del Estado Táchira y es la puerta natural y única que comunica a Venezuela con el mundo por tierra.

Además, por la carretera conduciendo a San Antonio de Capara y a Santa Bárbara, San Cristóbal es la ciudad privilegiada que mejor acceso tiene para el interior del país bañado por los caudalosos ríos del Arauca, el Meta y el Apure. En estos llanos es donde encontró Bolívar al soldado más valeroso para la campaña de la independencia americana; a los llaneros que, lanza en ristre, llevaron la libertad hasta el altiplano boliviano y decidieron una gran cantidad de victorias contra los ejércitos de Fernando VII.

Ahora, el llanero, bien que no tan masivamente como el campesino, también ha orientado su norte con el agua de los derricks petroleros. Ya los llanos apureños, de Barinas y del Guárico están cada vez más solitarios de hombres y de ganado. La riqueza potencial en carne de estas extensiones donde cabe media Francia, también se ha explotado.

Paréciese que la prosperidad que dan a Venezuela sus grandes yacimientos de hidrocarburo tuviera que ir acompañada de una maldición contra los demás valores que son, en todos los países, la real prosperidad y la recompensa merecida al esfuerzo humano.

Victor GARCÍA.

CHARLA con el tiempo

Hace eternidades que quiero hablar contigo y te me escapás; vigilo para otra parte y voy. Cuando a la expectativa te he venido, ya vas.

Quiero decirte que me atacas; sin embargo, tal parece que tú eres el coberto, pues huyes y nunca te detienes, cambias tu apariencia y nunca eres el mismo que antes eras. ¿Por qué...?

«Eres artista; sin embargo, te has empujado tanto en el arte que imperceptiblemente te has ido transformando en la antitesis del mismo, pues destruyes lo bello. Eres un «algo» insaciable que busca continuamente nuevas formas, nuevos colores, nuevas sonoridades. Te has hastiado de la voz delicada y dulce de esa niña; ahora quieres escucharla cascada, gongosa, entrecortada. ¡No más contemplar esas mejillas sonrosadas! Busquemos nuevas formas. ¡Agáchemos los hombros atípicos de aquella sensual copulada y hundamos sus grandes ojos verdes; quitémosle el brillo y apaguémoslos. ¡Quiero más emociones, más, dices, y ahora arrancas su alma y la echas a volar para solazarte con sus nuevas transformaciones. Ahora, a descarnar el cuerpo y a mirar en su interior; a aspirar nuevos aromas putrefactos; a pulverizar los huesos y... nada... ¡Hagamos una planta! ¡Que mejor que una rosa con carmin de mejillas, aroma de juventud y verde de ojos verdes! Sígues inquieto. Ahora cueves amarillo ese verde que ya te parece irritable, le pones tintes marrones, apaga el rojo hasta tener un tono muerto... indefinible... Extraes el aroma, y cueves el conjunto abrojos y el abrojo polvo... y otra vez a comenzar. ¡No te aburres! ¡No te hastias de tanta muerte y destrucción! ¡Es eso arte...!

Te odio y no te comprendo. ¡Tienes el comportamiento de los fluidos? Mas, a ellos se les puede someter, ¿pero a tí? Tiempo que formas la esencia del enorme escorpión donde yo a la vez soy escorpión y tú, escorpión y tú, autor de tanto drama y de la comedia de mi vida. Terminarás para mí cuando yo termine, y te comprenderé cuando yo a mi vez me haya fundido en tí y transformado en tiempo...»

Gustavo F. de la LIAVE.

YUGOSLAVIA

EN el país del Danubio y del Save, del Morava serbio, del Drina y del Bosna, allá donde la primavera es magnífica y en donde el sol invade a los campos áureos y floridos con su grandiosidad, el hecho del cambio en el estado de las cosas tuvo lugar, como antes en Rusia, con cierto enlace y correspondencia con el caso de la conflagración guerrera.

Sin embargo, ello no quiere decir que, como principio de realización, esta circunstancia sea indispensable. De otro lado, como es sabido, los dos hechos se sucedieron de forma idéntica. Y además, en la Yugoslavia no se fué a pacto alguno de la naturaleza del arreglo o tratado de Brest-Litovsk del 3 de marzo de 1918... Después del golpe de Estado del 27 de marzo de 1941, el disgusto tomó proporciones. Un gabinete de exilados se formó en Londres presidido por Trofanovic, líder radical. La opinión comenzó a manifestarse por las diversas zonas. Ante el giro, Alemania tomó su decisión el 6 de abril del mismo año. La aviación negra bombardeó a la capital y sus inmediaciones. Unidades italoalemanas penetraron en el país. Acto seguido, importantes fuerzas de la Wehrmacht avanzaron en dirección de Macedonia...

Desde los primeros instantes de la ocupación, Mihailovich se dió a la tarea de organizar la resistencia. Empero, al viejo militar no le acompañó la suerte, Tito, líder del agrupamiento comunista yugoslavo al desaparecer su predecesor Gorkitch, que marchó a la U.R.S.S. sin billete de regreso, aprovechó la coyuntura. José Broz Tito nació el 1892 en Kumunzov, Croacia, no lejos de la parte eslovena. Ante la

necesidad de focos de lucha, los aliados facilitaron material a los guerrilleros. Entre las notas, figura el envío de más de 100.000 fusiles, 50.000 ametralladoras, 1.300 morteros, 700 aparatos de radio, 175.000 uniformes y 250.000 pares de zapatos. La primera Asamblea comenzó el 29 de noviembre de 1945. La primera Constitución (popular autónoma), aprobada el 31 de enero de 1946, vino a ser como una copia de la Ley fundamental rusa. Las industrias básicas (carbón, minerales, electricidad, metalurgia, etc.), fueron nacionalizadas. Según Dijas, en 1948 fueron pagados 17 millones a cuenta de los bienes extranjeros nacionalizados. La U.N.R.R.A. hizo distribuciones en Yugoslavia. De otro lado en las

Por Miguel Jiménez

relaciones comerciales, la U.R.S.S. se quedaba con la parte del león. En el segundo quinquenio de junio de 1948, el «Kominform», reunido en Rumania, hizo pública una resolución condenatoria, señalando «la línea falsa del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y, en primer lugar, de los dirigentes, Tito, Cardell, Dijas y Rancovic». En diciembre de 1948 se desarrolló el movimiento de cooperativas. La U.R.S.S. denunció su tratado de amistad y de asistencia mutua con la Yugoslavia el 29 de septiembre de 1949. El 20 de octubre del mismo año, Yugoslavia fué elegida en el puesto del Consejo de Seguridad. En 16 de marzo de 1953 marchó Tito a Londres. Al 14 de junio del mismo año fueron resuandadas las relaciones diplomáticas entre Belgrado y Moscú...

Bajo LA CRUZ DEL SUR CLAUSURA

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

ACIA apenas unas horas que don Arturo Ovalarria había tomado posesión de su cargo como ministro del Interior, cuando se supo la sensacional noticia: fuerzas de Carabineros procederán a clausurar por 30 días los talleres de la imprenta «Horizontes», de Santiago, donde se imprimen, además del diario «El Siglo», del P.C., y la revista «Vistazo», también del partido, los rotativos «Las Noticias de Última Hora», «El Espectador» y la sagaz y verídica revista «Ercilla». El hecho ocurrió el viernes 19 a las once horas.

Las profundas y tormentosas aguas de la política nacional que llevaron al señor Ovalarria al Ministerio del Interior, fueron removidas a raíz de la también sensacional carta-renuncia del Ministro de Justicia D. Osvaldo Koch que dió origen a la renuncia colectiva — por solidaridad — de todos los ministros del gabinete, y en cuya crisis perdieron definitivamente sus carteras el propio ministro Koch, el ministro de Agricultura Dr. Eugenio Suárez y el general Abdón Parra que timoneaba el Ministerio del Interior. Todo este difícil problema ministerial fué debido a «que ambas ramas del Congreso insisten en hacer

cesar el estado de sitio que el Ejecutivo considera necesario mantener, como medio imprescindible para resguardar el orden público», según la propia opinión del Sr. Koch, expresada textualmente en su carta-renuncia.

Empero, volvamos al asunto «Horizontes». Al tener conocimiento de la comentada clausura, el Circolo de Periodistas de Santiago, bajo la presidencia de Jenaro Medina — director de la revista «Vest» — se puso en movimiento y el directorio, por unanimidad, adoptó el siguiente acuerdo: «Exponerle al Ministro del Interior su preocupación por esta medida que, además de impedir la salida del diario «El Siglo», contra el cual se sigue una querrela — por infracción a la Ley de Defensa permanente de la Democracia —, afectaba también a otras publicaciones ajenas al proceso...» Por su parte, el Sr. Ministro declaró al directorio del Circolo que, desde luego, aseguraba la salida de esas publicaciones no procesadas.

En cuanto a «El Siglo», expresó que se trataba de una cuestión judicial «ajena a su autoridad administrativa». En efecto, la promesa del señor Ovalarria fué cumplida a su tiempo y los lectores vieron con satisfacción la normal circulación de la revista «Ercilla» y del diario «Última Hora», etcétera.

El asunto fué morrocotudo. Hay que imaginar lo que en estos momentos significa la noticia de que publicaciones como «Ercilla», por ejemplo, puedan ser afectadas por

(Pasa a la página 3)

Cuando Tito fué a Londres, en la conferencia de prensa el ministro del Exterior, Popovich, como un repórter franquista le hiciera una pregunta de doble sentido el ministro respondió al punto: «No siento y por el contrario me siento orgulloso de haber combatido en España por defender la soberanía del pueblo español...»

Yugoslavia, antes Reino de los serbios, croatas y eslovenos, actualmente República popular federal, tiene una superficie de 24.000 k. c. Formada por la unión de Serbia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Bosnia, Herzegovina y partes de Carniola y Macedonia, comprendiendo el territorio de Valvodina y la comarca distintiva de Cosovo Metoxia, en la que abundan los albaneses. Entre las zonas integrantes, el cuadro territorial de Serbia (en turco: Syrp; en eslavico: Serbia; en alemán: Serbien; en serbio: Knjazevstvo Srbija). La misma, que fué uniéndose a los pueblos dalmatas, herzegovinos, etc., en los tiempos hartos distantes fué conocida con el nombre de Mesia superior y formó parte de la Iliria. Apetecida por los hunos, los ostrogodos y los emperadores de Oriente, fué devastada por los ávaros, quienes fueron expulsados por las poblaciones eslavas, extendidas a través del Este y de los Cárpatos. Bajo la dominación otomana, entre otros actos, destacó el alzamiento de Karajorje, en 1804.

El país produce cereales, vinos, tabaco, frutas y legumbres. Existe la importancia también en el ganado, lanas y tejidos. Minas, Lindas y otras. A las 44°47'57" de Lat. N. y 18°9'14" de Long. O.; a 800 km. N.O. de Constantinopla y a 2.041 km. de París, Belgrado (en serbio: Belgrad, esto es, la villa blanca), con manufacturas de tapices, sedas y un comercio floreciente. Croacia (en húngaro, Horvatszag; y en croata, Hrvatska Krajina), formó parte de la Panonia. La región cuenta con viñas, olivares, árboles de otros frutos y minas de hierro, carbón, plomo y cobre. Zagreb (Agram), posee buenos edificios y una ciudad universitaria. En 1918, en octubre de 1951 se celebró un congreso internacional por la paz, a imitación distintiva del congreso rusoñlo de Estocolmo. Esclavonia o Eslovania (en magiar: Tótország; en germano: Slavonien), presenta viñedos, tabaco, lino, carbón, mármol, seda y aguas minerales. Ella se llamó en otros tiempos Panonia Savia. Carniola (en alemán: Krain), posee granos, seda, miel y minas de mercurio en Idria. La Dalmacia, de clima muy agradable, tiene frutas y minas de hierro y carbón. Bosnia (en turco: Boshmalli), que perteneció a Panonia y a la Iliria, produce cereales, miel, sal, cera, ganados, lanas maderas y minerales. La Herzegovina es una región montañosa, con ganados y buenos frutos. El gobernador (Monastir), a orillas del Drago, Topica Cetine, Bonita Stopje, en Macedonia. Grata Ochríd, a orillas de un lago. Ella, como Castel Laksee, Otesovo y otra, disponen de un hotel moderno, destinado al reposo de los trabajadores.

Yugoslavia es principalmente un país agrícola. Entre las modalidades de «adargas» o cooperativas, los aspectos siguientes: Explotación de tierras nacionalizadas y concedidas en ciertas condiciones. Elas corresponden a propiedades incautadas por sus dueños colaboraron con el enemigo y aquellas sobrepasando el límite de posesión de 30 hectáreas. Agrupaciones en donde los labradores han entregado sus campos, recibiendo, a título de compensación, una renta de acuerdo a la superficie y proporcional al rendimiento de dichas tierras. Corporaciones semejantes a las anteriores, pero en que la renta es menor o diferida a fin de disponer de un fondo para la compra de semillas y materiales. Asociaciones en que las tierras son particulares y por cuya unión los labradores pueden conseguir útiles costosos y máquinas para uso alternativo, cual efectuar adquisiciones de abono por cuenta del fondo de la sociedad. Aparte de ello, existen quienes no gustan y se resisten a entrar por la

forma de la propiedad. Creer que el que recoge un poema tiene más mérito que el que lo inventó y que las generaciones que lo transmitieron, es creer que quien halla una escultura enterrada tiene más mérito que el escultor que la modeló. El paisaje es eterno por sus cambios. El cuadro fija un momento tan sólo y no puede aspirar a renovarse como el paisaje. Que el arte, como un vagón de alfalfa se haya identificado con el comercio sometido a contabilidad y hasta a impuesto, parece un contrasentido. Pero que se califique un cuadro por los millones que tiene gente privilegiada para comprarlo, es todavía más irracional.

El roble puede interesar al aldeano al botánico, al mueblista, al excursionista, al pintor. Creer que sólo vale la pena atender al interés del pintor, equivale a cortar las cuatro quintas partes del ramaje del árbol. Si los seres pudieran contar con una instrucción razonable, así como todos o la mayoría saben contar, todos o la mayoría sabrían dibujar y pintar, sin necesidad de comercializarse. Como actividades propias de una educación y de un temperamento, poseerían el arte de manifestar su receptividad artística. Pero jamás se le ocurriría a nadie reemplazar un pan comestible por un pan pintado. Aunque estuviera pintado por Velázquez, todos los humanos — artistas y no artistas, ignorantes y sabios — preferirían el pan de panadero al pan de Velázquez. Si se reduce el pan a moneda como el roble o el cuadro, también a veces se vende una hija. Lo civilizado consiste en no vender la hija, ni el cuadro, ni el roble. Lo civilizado que ha de venir, no el hoy dominado por el monetismo.

EL LIBRERO PALAU

HA muerto Paláu, decano de los libreros españoles; no de todos, sino de los más inteligentes y razonados.

Lo recordamos siempre en su librería de la barcelonesa calle de San Pablo, cerca del Liceo, entre la fachada lateral de éste y la calle de Mendizábal. Hombre excelente, librero sin par. Amigo de todas horas, condecorador con nadie del secreto de los libros, erudito sin vanidad, adelantado en novedades y vejees editoriales, firma universal, vida dedicada enteramente a altos afanes. Catalán de no como ninguno en su especialidad, que era su pasión.

La librería de Paláu parecía un túnel; cuántas horas ganadas allí frente al repuesto imponente de libros! Si en Italia, en Alemania o en Londres se apareaba difícilmente un tema de bibliografía, el consultado en último término era Paláu. Si la erudición de urgencia en cualquier latitud del mundo requería información o consejo, no podía prescindirse de la palabra de Paláu.

Todo se lo debía a sí mismo. El saber de Paláu había nacido en su intimidad de anhelo incansable, vocación puesta a prueba hasta los 80 años de laboriosa existencia recién abatida por el rigor de la edad. Cualquiera investigador que llegara a Barcelona para buscar y rebuscar libros, tenía que visitar a Paláu. Denis llevó a casa de Paláu a Baroja cuando andaba éste haciendo envite tras envite para modelar el tipo de Aviraneta. Yo llevé a casa de Paláu escritores de fama que buscaban obras desaparecidas de la circulación. — Hay una edición de 1860 de Londres y está agotada. Tengo una de

1865, pero incompleta. Vea los catálogos de Vindel. Aquí están.

Vindel era el Paláu de Madrid, su corresponsal y amigo. Si el buen Paláu se hallaba en horas propicias, las de topar con libros de valor, aquel día casi no comía ni segoaba. Parecía estar en el Olimpo. Creo que incluso se volvía sordo y casi mudo.

Las veladas en su librería serán inolvidables. Dos buenas cualidades tenía: puntualidad y constancia. Puntualidad para no dejar nada para mañana, constancia para mejorar sus fondos bibliográficos, de los más meritorios que pueden encontrarse para el curioso de calidades. Deja una obra considerable, pacientemente reunida, ordenada y mejorada, sobre todo sus manuales y catálogos, monumentos de la mejor erudición, que estaba perfeccionando poco antes de morir.

En mejores tiempos era Paláu nuestro maestro y guía. Con una paciencia sin tpo, consentía que consultáramos sus libros y que los tuteáramos. Conoció los incunables a primera vista. Sabía el número de ediciones de Lope de Vega, de Calderón, de Tirso, de Cervantes. Podía darnos cuenta de las fechas memorables reinantes en los fastos literarios de Sevilla, Valencia, Lisboa, Flandes... Era un archivo viviente de buen gusto. Olla un libro y se asombraba el mérito. Manejaba los volúmenes de manera tan delicada, que apenas parecía tocarlos. Abría un tomo famoso al azar y podía explicar el texto sin más que dedicar al infolio una rápida ojeada. Su descuido era leer con rapidez y anotar con calma. Cuando en tiempos de la guerra del 36 le lleváramos muestras de tipografía renovada y fondo digno de registro, parecía vivir unas horas compensadoras y nos agradecía mucho la deferencia, regalándonos

Lo que dice y lo que oculta la prensa

nos alguno de aquellos bellos opúsculos del siglo XVIII que tratan de costumbrismo popular con viñetas al boj. Sombra buena, amigo cordial e inolvidable, tu recuerdo será imborrable porque creemos en la feliz alegría que tú mismo recordabas cuando decías que la civilización es una Minerva coronada de espigas sobre un libro como pedestal.

LA VERDADERA TRADICION

Otra baja sensible en el grato mundo constructivo y sin rencor. Acaba de fallecer en Madrid el 28 de noviembre, la señora de Menéndez Pidal. Discípula de éste, no tardó en casarse con él en 1900.

Trabajaron juntos en desentrañar viejas historias y leyendas del pasado, la épica, la mística, el teatro del Romanticero, el teatro, los poemas, las bellas tradiciones populares que desde siglos remotos se ven continuadas entre padres e hijos por las escondidas sendas de la tierra hispánica. Y por cierto que la señora Menéndez Pidal descubrió a fines de siglo anterior en un poblado castellano—Osma—cierto romance procedente de la época del descubrimiento de América.

No lo descubrió entre nubes de polvo archivado, sino que lo oyó cantar a una mujer del pueblo lavando ropa cerca de un manantial. He aquí la mejor tradición del romance que se va sucediendo de generación en genera-

ción, que no tiene, en este caso ni siquiera cronista hasta dar con la redanda sensibilidad que lo registra entre las obras inmóviles.

UN IGIO

Se discutió con grueza la preeminencia de lo popir sobre lo erudito y de lo erudito sol lo popular. Precisamente es Menéndez Pidal, erudito entre los eruditos, ien estableció con argumentos razones las excelencias

Por Felle Alaiz

de lo popular. Loxtempo se tocan. Tomemos como ejemplo, para aclarar el tema, una ol' de eco universal: «La gitaniella», nov ejemplar de Cervantes.

Tribu de gitan«Una hermosa gitana, algo así co la musa de la tribu, Manuel, un ginal de la gitaniella, se enamora ella. ¿Quién es Manuel? Un ser ajeno al mundo de la bohemia. Se inspiró por la gitaniella, que fué modelo de Víctor Hugo para Esméralda de «Nuestra Señora París». La gitana de Cervantes se estra cordial con Manuel; cordial y tanto compasiva, sobre todo franca y ventosa. Del afecto de Manuel no ne duda; de su recta intención tampoco, ni de su bondad. Pero ¿cómo hombre de pluma puede comprender vida nómada de la gitaniella? ¿Pues seguiría descalzo si se terció, dispus a acampar en

plena intemperie, ayunar sin obligación carnal, huir de coches y cuadrilleros, no llevar cuenta de leguas ni zarcas, ver amanecer sin acostarse, recelar de todos y ser recelado, amar el agua corriente y ser como ella, maldiciendo el charco podrido? No, Manuel es un ser nacido para la relación convenida y el público bien pensante. Los azares del camino han de darle más escarmiento que estímulo. La gitaniella razona con inteligencia y gracia. Manuel se aparte con pesadumbre. No se puede ser gitano así como así.

Manuel es la erudición, la gitaniella el nimen de la tribu, su definidora y su musa. Imposible completarse la musa de los caminos y el poeta del Parnaso urbano, de los compromisos, de las tertulias, de los cenáculos, de las capillas y de los mentideros.

En el ambiente agitado habrá una tradición propia, un costumbrismo pintoresco por fuera y exigente por dentro, una manera de vivir pobre y libre, un movimiento incansable guiado por los astros. Equivalente de lo popular, popular al fin y al cabo por corresponder en líneas generales a la popularidad gitana que vemos en «Marrak», de J. Richepin, más que en los gitanos literarios y un tanto afeminados de García Lorca.

La pluma que describe la vida gitana podrá ser erudita, letorada, preparada. Pero lo original del tema tendrá que ser achacado a los gitanos, que pueden inspirar plumas de distinto temple que el erudito. Este podrá de-

cir o escribir que los gitanos proceden de la India y que en su tránsito secular permanecieron largos siglos en Egipto, adquiriendo allí y asimilándose la mística de los muertos; que en sus tradiciones campea el nomadismo oriental, la serenidad burlesca de Epicuro sin conocer a Epicuro y cierto fatalismo infatigable. Pero la vida gitana no puede conocerse sin vivirla con intensidad y voluntad. Si una tradición gitana—como otra judía o árabe—se conserva en Romanceros, Cancioneros, Fabularios o Refraneros y el erudito la recoge en la calle, en un lavadero, en un camino, en una velada hogareña, su obligación es respetarla y no degradarla. Pero que los gitanos sean como robles y que tenga más importancia el roble del campo y el gitano sin literatura que el roble pintado y el gitano novelado, no puede ser.

Llega a tal extremo la confusión del mundo, que parece preferible un roble pintado que un roble auténtico. Que el pintor fije en la tela un momento del roble y tenga su mérito la pintura, indudable. Pero que la pintura de un momento del roble valga más que el siglo de existencia del roble, no puede aceptarse. Si se acepta, es a favor de la pintura comercializada y no de la pintura como arte fuera del comercio igual que otras paternidades de selección. Si el roble se vende y se compra es porque el mundo no sobrepasó la edad de piedra.

El mejor mérito de invención es el que llega hasta nosotros a través de las generaciones y tiene texto de autor anónimo. El erudito no lo inventó. Lo que hace el erudito es recogerlo, darlo a conocer, hallar antecedentes, situarlo concienzudamente en su época, establecer la relación que tiene o tuvo con



En torno a la generación española del franquismo

La redacción de «CNT» ha tenido el acierto de reproducir en las columnas del mismo el interesante y documentado trabajo que, bajo el título «La generación española del franquismo», había sido publicado por la revista «Bohemia, de la Habana, firmado por Javier Tauler.

Como los lectores habrán constatado, se trata de un estudio concienzudo, metódico y objetivo, desde el punto de vista histórico, en el que quedan reflejadas las diferentes características que ha ofrecido el panorama español en lo que va de siglo, al socaire de las cunhas han surgido y se han desarrollado diversas generaciones, de las que Tauler hace una discriminación que juzgamos acertada.

Por el estudio en cuestión desfilan en ordenada retahíla, con abundancia de datos y hechos probatorios, las lacras morales que padece esa juventud que constituye la generación española del franquismo, la indigencia cultural en que se encuentra y el estado de escepticismo que la domina. Todo ello viene a confirmar mucho de lo que, respecto a estos problemas, hemos manifestado nosotros mismos en repetidas ocasiones, y a poner de relieve otros aspectos que, sin ser desconocidos totalmente, nunca los habíamos significado.

Apropiadas nos parecen las comparaciones establecidas entre la triste situación en que se encuentra la juventud de hoy y la que vivieron en España

otras generaciones juveniles a quienes cupo el honor de «llevar su historia a las más elevadas cimas de lo épico» según expresión de Tauler—y de construir un sólido edificio, con materiales propios, tanto en el aspecto cultural como en el sociológico y moral.

Muy atinadas son las apreciaciones de Tauler sobre las causas que motivan el actual estado de cosas, hijas todas ellas de un estado ambiental que no solamente imposibilita el natural des-

Por J. Borraz

arrollo de la especie sino que corroe sus órganos y embrutece las mentes. Pero—y he aquí el pero, a no ser por el cual nada hubiésemos dicho respecto al artículo en cuestión—nos ha parecido que sus conclusiones, en cuanto a lo que puede esperarse de la juventud española eran excesivamente pesimistas, demasiado influenciadas por ese realismo ambiental que a veces llega a contagiarse hasta a los más enteros. Con tal opinión no coincidimos; bien lejos de ello.

Porque si bien es cierto que los li-

bro y la prensa que mejor acogida evidente valía no tuvieron ninguna tienen en España son los que están plagados de dritambos y frivolidades, a la imagen de «Cayote» y «La Codorniz», ello no significa que otros de aceptación. La tienen ya, aunque escasa, algunos libros que se editan. Si la juventud que estudia en los centros de enseñanza oficial y cuantos aspiran a ser algo se ven obligados a militarizarse por diversas formas y procedimientos, hay otros jóvenes—pocos, cierto es—, que escapan a esas obligaciones estudiando y procurando formarse una personalidad por sus propios medios. Si la mayoría aplaude cuanto dicen los personajes oficiales y cree a pie juntillas lo que se escribe en la prensa, es innegable que existe una minoría—quizás bastante numerosa—que, a la imagen del viajante de comercio que el propio Tauler cita en una de sus anécdotas, no cree más que lo que ve y ello le impide sumarse a los corifeos y a los aduladores. Lo primero, a bien seguro, constituye la regla. Lo segundo la excepción. Pero el caso es que existe esta excepción, y es en ella, en ese dos por mil que no está contaminado por el virus franquista, a juzgar por las innumerables pruebas que el autor del trabajo que nos ocupa proporciona a través del mismo, en lo que nosotros fundamentamos nuestra inquebrantable esperanza de que el pueblo español, y con él la generación del franquismo, saldrá airoso del trance difícil—no lo negamos—en que se halla colocado, a pesar del ponzoñoso veneno que el fascismo ha introducido y continúa introduciendo en su mente y en su espíritu.

No nos atrevemos a responder ni por la afirmativa ni por la negativa a la interrogante que deja abierta Tauler al finalizar su trabajo. No nos hacemos ilusiones y es por tal motivo que no podemos responder por la afirmativa. Pero tenemos fundadas esperanzas en que de una parte de la llamada generación del franquismo, junto con las partículas que quedan de la que él califica frustrada generación del 36, saldrá algo positivo y saludable que salvará al pueblo hispano de la indigencia moral y cultural en que se halla sumido, vergüenza y baldón del mundo civilizado. Y fundamos esas esperanzas, además de en lo ya manifestado, en un hecho histórico indelible, según el cual está más que probado que cada crisis de nuestra civilización, pese a que parezca simple síntoma evidente de muerte por decadencia, guarda en sí un indicio incógnito de renacimiento futuro. Por eso, sin ser optimistas a ultranza, esperamos y confiamos; por eso no estamos totalmente de acuerdo con las conclusiones finales de Javier Tauler en su—repetimos—interesante y documentado trabajo «La generación española del franquismo».

Conferencia de FONTAURA en VENISIEUX

Es simpática la actividad que se propone desarrollar ese conjunto de muchachos y muchachas de Saint-Priest. Ambiente juvenil, dinámico y voluntarioso. Se nota en ellos el deseo de conocer, el ansia de una sana orientación.

Y, para darles una idea aproximada de lo que representan las Juventudes Libertarias, de lo que han hecho a partir de su fundación, y de lo que de ellas cabe esperar, pronunció Fontaura su conferencia, la cual tuvo lugar en el local que poseen los compañeros de Venisieux. El acto revistió un carácter de afable confraternidad. Acudieron jóvenes de las FF. LL. juveniles de Saint-Priest, de Venisieux y de Lyon. Y, no solamente fueron jóvenes los que concurren sino que hubo también asistencia de compañeros ya veteranos, que, evidentemente, tienen interés por todo cuanto afecta al desenvolvimiento de la juventud, en tanto que rama del Movimiento Libertario. Señalamos también la nota agradable de haber sido una compañerita la que presidió el acto e hizo la presentación del conferenciante. Dió comienzo Fontaura a su conferencia extendiéndose en pormenores respecto a lo que, en el orden social y humano, representa la juventud. Señaló la importancia que tiene el que, en el decurso de nuestra existencia sepa-

mos hacer un paréntesis de atención, dando de lado todo cuanto tenga un carácter trivial o secundario. Manifestó que, lo mismo que en el cotidiano trabajo, en la fábrica, en el taller o en la oficina, estamos obligados a poner atención; hace falta que esta atención la tengamos también cuando se trata de abarcar el problema social, que tan de cerca nos interesa.

Puso de relieve que, para los efectos de la propaganda y educación de la juventud, no solamente se ha de hacer referencia a las cuestiones graves sino que, inclusive empleando el humorismo y el tono festivo, se puede enseñar e incitar a la reflexión. Expuso unos cuantos ejemplos para patentizar que el procedimiento de enseñar deleitando es el más plausible.

Habló también de los deportes como una necesidad en tanto que distracción y desarrollo físico; pero señaló la diferencia que hay entre el deporte agradable y sano al que tiende al embriaguez del individuo. Indicó también lo que pueden ser distracciones agradables y que no es cosa difícil el poderlas obtener.

Prosiguió Fontaura su disertación refiriéndose a las Juventudes Libertarias propiamente dichas. Como fué el desarrollo de la vida en tanto que organización. Documentadamente se extendió en pormenores haciendo historia y dando diversidad de detalles. Trazó a modo de un somero esquema de lo que son, de lo que representan y de lo que hacen en distintas localidades del exilio las Juventudes.

Hizo hincapié en la necesidad de ser consecuentes con las ideas, predicando, como suele decirse, con el ejemplo, que es lo más importante para todo idealista. Explicó cómo la cultura es de una imprescindible necesidad para todo joven, muchacho o muchacha, que se considere consciente. Destacó la importancia que para ello tiene el desarrollar la máxima voluntad, cosa más fácil que nunca cuando se es joven.

Y dió fin la conferencia, que aquí se ha intentado reseñar a grandes rasgos, aconsejando una estrecha penetración entre viejos y jóvenes, guardando, claro está, la juventud su autonomía en tanto que organización, exhortando a que, sin dilación, se actúe, de una o de otra forma, a fin de asegurar para las ideas un brillante porvenir.

Tras algunas intervenciones de los asistentes al acto, en demanda de aclaraciones ampliatorias, que fueron dadas, éste dió fin con la complacencia de los asistentes y el deseo de que se organizaran otros como éste.

SATURN.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: Cid J., Brie Compté Robert (S.-et-M.); Civit de Fontainebleau y Franch de Gironville (S.-et-M.); Ibars T., Firmny (Loire); Soto M., Saix (Tarn); Marty L., Lespignan (Hérault); Ferret F., Limoges (Hte-Vienne); Minguillon T., Mulhouse (H.-Rh.); Leris A., Sète (Hérault); Bosque Orenco de Labastide du Temple (T.-et-G.).

Abonan «CNT» y «Cénit» hasta fin de año: Villadomiu J., Ax-les-Thermes (Ariege); Tortajada G., Montauban (T.-et-G.); Santidrián V., Soullas (Lot); Moline J., Ax-les-Thermes (Ariege); Costa J., Arzens (Aude); Suñer M., L'Estaque Plage (Bouches-du-Rhône).

Carreras A., Limoges (H.-V.): recibido giro, pagando prensa especial hasta fin año; idem, suscripción; Domingo R., Tours (L.-et-L.); De acuerdo con su último envío; Alarcón J., Riom (P.-de-D.); recibido giro y carta, conformes; Camacho A., St-Nazaire-de-Ladarez (Hérault); Abonas hasta 30 junio 1955.

Igual M., St-Genouph (L.-et-L.): Con tu giro pagas primer semestre 1954; Ruiz P., Aubenas (Ardèche).

Distribuímos giro como indicias, conformes; García J., Evreux (Eure); abonas hasta número 498; Guerrero, Villefranche-s-Saône (Rhône); de acuerdo, pagas «CNT» y «Cénit» año 1955; Quert P., La Rochelle (Charente-Maritime); se distribuye el giro como indicias.

Flores A., Chasse-s-Rhône (Isère): abonas hasta 493 y «Cénit» número 45; Núñez F., River de Gier (Loire); idem, hasta número 501; Carrillo P., Aix-les-Bains (Savoie); recibido giro pagando calendarios y libro enviados; Mañas F., Gardanne (B.-du-Rh.); pagas hasta 30 junio 1955; Sánchez E., Guéret (Creuse); idem, hasta 30 junio 1955; Corbella E., Bagnères-de-Bigorre (H.-P.); de conformidad con tu giro.

Almansa Martínez, de Aubervilliers (Seine); abonas hasta 31 octubre; Ventura F., Sales (P.-O.); Distribuímos el giro como indicias; Miguel María de Limoges (Hte-Vienne); pagas «CNT» y «Cénit» primer semestre 1955; Jartin A., St-Etienne (Loire); recibido giro pagando hasta número 501; Aznar A., Millau (Aveyron); idem, hasta 501. De acuerdo.

VIDA del Movimiento

FESTIVALES

Los «Amigos del Arte», de Mazamet, con la participación del Grupo Iberia, que pondrá en escena la graciosa comedia «Los caballeros de Quintana» y Guillén inaugurarán la temporada teatral en dicha localidad el 19 de diciembre a las 2 y media de la tarde, en la Sala Lagoutine.

Como variedades, en segunda parte, figurará el virtuoso de la guitarra Serra, y el notable cantador de flamenco Juanito de Málaga, y otros más.

CONVOCATORIAS

La Federación Local de la CNT, en Nîmes convoca a todos sus afiliados para que pasen por su local durante el mes de enero de 1955 para llevar a efecto la revisión de carnets.

—La Federación Local de la CNT, en Couiza convoca a asamblea general a todos sus afiliados para el día 19 de diciembre, a las 10 de la mañana (a petición de los compañeros de Axat y Quillan) en el sitio de costumbre, para tratar de un interesante orden

El festival de Burdeos

Las cinco de la tarde y algunos minutos más. Arriba el telón. La temporada se inaugura con una obra del conocido escritor E. Suárez de Deza, titulada «Ha entrado una mujer».

Algunos paraguas porque llovía y un diluvio de chiquillos. Campanillas de otoño. El Eldorado, muy animado. Buen comienzo, aunque mojado. No es ninguna novedad. Estamos al borde del río y todo está húmedo. Suenan el timbre y el trapo se levanta. ¡Silencio! ¡Silencio! ¿Que te crees tú eso! Pero en fin, el diálogo escénico comienza.

¿La obra? Una comedia y un asunto como cualquier otro asunto con ribetes dramáticos.

¿La interpretación? A ello vamos, y lo haremos como podamos. La compañera A. Regales, encarnando el papel de Marión (protagonista) poco a reprocharla. Había estudiado su rol y supo interpretarlo con la mayor fidelidad posible. Buena dicción y bastante conocimiento teatral.

Aroma, en el de Lulú. Una muchacha a lo moderno, haciendo la bicicleta cual si fuera una campeonísima, y la gimnasia como instrumento «snobista», aparte su insulsez y dimes de sabihonda. Buena memoria y voluntad, compañerita. No hay que amilanarse y cada vez caminar más y más.

Y otra vez F. Montseny a la carga con su acento catalán; pero con «intenciones» atrevidas, en el papelito de Ramona, sabiendo a su marido por mediación de otra persona. Nada, una verdadera «moderna» de último cuño. La González, en su brevísimo actuación, llorando como una Magdalena en su papel de «mujer fatal».

La compañerita Margarita, en su papel de presentación «por primera vez entre los mayores, interpretando a Carmina, prometió bastante. No hay duda

que llegará a dominar la escena. Margarita es una «top» y nada más.

No se nos olvidó el papel que hizo la jovenzuela P. Cuevara en Rosita. Confiamos en su continuidad. No tenemos que objetarle nada más que estuvo bastante acortada.

También no ha de pasar desapercibida la compañerita Riera, en la interpretación que hizo de Frida, una profesora alemana. Pronto la veremos en otra obra. En ésta, para ser la primera, salió muy airoso.

Y como cierre del elenco femenino, diremos que la compañerita Serrano, para no estar ducha en estas lides teatrales defendió su cometido, interpretando a Puchi.

El amigo Jo-Gar, en el primer acto, aunque jovial le faltó un poco más de juventud, de alegría, de interpretación juvenil. En el resto de lo que hace.

El amigo Rodríguez (que no sabemos por qué regla de tres en cuantas obras representa, tartamudea) gustó bastante.

Y como cierre del paraguas y bajada del telón, Bonilla, en el rol de Tito Luján, para tirarle nuevamente a la piscina. Ha mejorado mucho.

ESPECTADOR.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers 51, rue de l'Amidonniers Téléphone: CAPITOLE 89-73 TOULOUSE

Le Gérant: Etienne Guillemau

ACCION CULTURAL EN ORAN

Otra vez ocupa la tribuna del Movimiento Libertario el viejo compañero y cervantino indomable. Puyol. ¿De qué va a hablar el compañero Puyol? Su tema anunciado era «María Estuardo», pero a última hora, y quizás llevado por el recuerdo que en aquellos días se cumplía el aniversario de Cervantes, Puyol prefirió hablarlos del que él tiene como maestro y su tema fué: «Lo militar de Cervantes».

Empieza haciéndonos historia de lo desconocido que Cervantes es para la mayoría de escritores que se ocupan de él, y que su vida y su obra es interpretada de tantas distintas maneras como autores tratan de ocuparse de ella.

No tan sólo es discutida su obra, sino que incluso su figura se duda que sea la auténtica que él mismo nos ofrece en la portada del «Quijote» y de sus «Novelas ejemplares». Y para demostrarlo nos lee un artículo de Azorin que se titula «El retrato de Cervantes», en el que con datos indiscutibles, puesto que cita la procedencia de la duda, se tiene por muy discutible el retrato de Cervantes que hay en la Academia Española y que es el único que tiene una posibilidad de autenticidad.

Y lo que pasa con el retrato, según el compañero Puyol, sucede con más razón con su persona.

CARNET A ANULAR

F. L. de la F.I.L.L. en Caen (Calvados) comunica que el carnet extendido por la misma con el número de registro nacional 8.701 queda anulado por extravío. Tomen buena nota los compañeros de los efectos pertinentes.

PARADEROS

El compañero Francisco Santabábara, Meterie en Fabre Albina (Tarn), desea que el compañero secretario de la F.L. de Narbonne (Aude) se ponga en relación con él lo más pronto posible.

—José Villuendas, que el 1947 estaba en Sète, cualquiera que pueda dar noticias de él, escribirá a José Escrivano, 10, rue Montmorency, Sète (Hérault).

—Interesa saber el paradero de Juan Gil, que en 1939 se encontraba en Barcarès. Quien sepa noticias debe dirigirse a Francisco Cantero, Place de la Bourse, 10, Nantes (L.-I.).

—Dionisio Crespo desea conocer la dirección de Laureano Luque; escribió a 2, rue Hamelin, Orán (Algeria).

—Se desea saber el paradero de los hermanos Gerardo y María Moré, de Zuera del Gállego (Zaragoza). Diríjase a Manuel Casabona, 16, place St-Pierre, Toulouse.

Interesa urgentemente la dirección de Benito Roldán y de su compañera Teresa, que residieron en Toulouse los años 1945-46. Diríjase urgentemente a A. Cabanes, 4, rue Belfort, Toulouse (Hte-Cne).

AVISO

Compañero Antonio Martín: la nota que nos has mandado para publicar no la hemos podido descifrar. Replítele escribiendo con claridad.

S. I. A.

La Sección Local de Toulouse invita a todos los adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 19 de diciembre a las 10 horas en la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: Nomenclamiento de mesa de discusión; Lectura del acta anterior; Informe del secretariado; Precede de S.I.A. agenda en Congreso o conferencia? Cmo afirmativo a) lugar de celebración, fecha aproximada y tema a discutir; Asuntos generales.

Se ruega asistencia y puntualidad. Por la Sección Local de Toulouse de S.I.A.: El Secretario.

Pues pregunta él: ¿Es que todo lo que Cervantes escribía, lo sentía? ¿O bien escribía para hacer literatura y dar rienda suelta a su espíritu fantástico?

El cree que podría muy bien ser que el mismo Cervantes no se diera perfecta cuenta del alcance de su obra y que su fantasía y su afán de gloria lo llevarán sin sujeción tan siquiera al terreno en donde lo llevaron. No obstante fuera una cosa o la otra, hoy tenemos el placer de saborear su obra, que a pesar de los siglos transcurridos lleva aún el bálsamo de la Bondad y el Progreso, gémenes imperecederos que seguirán dando su fruto bienhechor en el transcurso de todos los tiempos, y es impresionante que libros escritos con la luz de un candil alumnen las mentes de la era atómica.

Pero Puyol se esfuerza en demostrar que Cervantes fué militar como muchos «podido ser» más en su época la vida era muy difícil y él, que era pobre y soñador, buscó la manera de llenar sus necesidades y su ambición de correr mundo.

Fué militar seguramente sin que sintiera ninguna acción por las armas, a pesar de llegar a héroe, y es muy fácil que como su Quijote, quisiera llenar su afán caballeresco. Y para dar más fuerza a su tesis, cita unos versos de la canción del mancebillo del «Quijote» que a Cartagena se dirige, y resume todo lo dicho:

A la guerra me lleva mi necesidad. Si dineros tuviera, no fuera en verdad.

ORANUM.

Sección Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS LA CONVENCION DE GINEBRA

CAPITULO VII Cláusulas finales SOLUCION DE DIFERENCIAS Artículo 38.—Toda diferencia entre las partes de esta Convención, en cuanto a su interpretación o a su aplicación, que no haya sido solucionada por otros medios, será sometida a la Corte Internacional de Justicia a demanda de una de las partes discrepantes.

FIRMA, RATIFICACION Y ADHESION Art. 39.—1.º Esta Convención estará abierta para la firma en Ginebra el 28 de julio de 1951 y, tras esta fecha, depositada a recaudo del Secretario General de las Naciones Unidas. Estará abierta a la firma en la Oficina Europea de las Naciones Unidas del 28 de julio al 31 de agosto de 1951, después abierta nuevamente para la firma en la sede de la Organización de las Naciones Unidas del 17 de septiembre de 1951 al 31 de diciembre de 1952.

Esta Convención estará abierta a la firma para todos los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas, así como para otro Estado no miembro invitado a la Conferencia de plenipotenciarios sobre el estatuto de refugiados y apátridas, o de todo Estado al cual la asamblea general le haya invitado a firmar. La Convención deberá ser ratificada y los instrumentos de ratificación serán depositados cerca del Secretario General de las Naciones Unidas.

3.º Los Estados aludidos en el párrafo segundo del presente artículo podrán adherirse a esta Convención a partir del 28 de julio de 1951. La adhesión se efectuará mediante el depósito de un instrumento de adhesión cerca del Secretario General de las Naciones Unidas.

CLAUSULA DE APLICACION TERRITORIAL Art. 40.—1.º Todo Estado podrá, en el momento de la firma, ratificación o adhesión, declarar que esta Convención se extenderá al conjunto de los territorios que él representa en el plano internacional o bien a uno o varios de ellos. Una tal declaración producirá sus efectos al momento de puesta en vigor de la Convención por dicho Estado.

2.º En todo momento ulterior esta extensión se hará por notificación dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas y producirá sus efectos al momento de puesta en vigor de la Convención por dicho Estado.

Suscripción pro-España oprimida

REGAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE NOVIEMBRE 1954

Comisiones de Relaciones: Francos

C. de R. de Dijon-Nevers	10.480
C. de R. de Orléans	20.000
C. de R. de Rhône-Loire	24.000
C. de R. de Provenza	21.050
C. de R. de Aude-P.-O.	20.000
C. de R. del Tarn	20.000
C. de R. de París	45.000
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	41.410
C. de R. des Charentes y Poitou	16.000
C. de R. del Aveyron	24.000
C. de R. de Montauban	36.000
C. de R. de Orléans	20.000
C. de R. de Normandía	35.400
C. de R. des Charentes y Poitou	8.000
C. de R. de Burdeos	12.030
C. de R. del Alto Garona	24.000

Total 377.460

Federaciones Locales y Donativos Varios:

Germinal García Pérez, de Caracas	400
F. L. de Valence	2.400
F. L. de Gréasque	600
F. L. de Aix-en-Provence	1.000
F. L. de Marsella	1.450
F. L. de Prats de Mollo: Castillo, Capos, Muñoz, Luciano della Saliada. Total	3.500
F. L. de Axat	3.600
M. Muñoz, de Prats de Mollo	1.000
F. L. de Perpignan. Dos compañeritos	1.000
C. de R. de la Argentina. Producto de una rifa	24.000
F. L. de Marseillette: Gurrera, J. Castillo, G. Sánchez, E. Soler.	1.310

Un excursionista catalán XX. Total	10.350
F. L. de Bessèges	1.675
F. L. de Saint-Flour-sur-Auzonnet	1.000
F. L. de Graissac	1.000
F. L. de Montpellier	1.590
F. L. de Mende	1.500
F. L. de Saint-Pons	600
F. L. de Montpezat (al disolverse)	5.200
F. L. de Bagnères-de-Bigorre	5.160

Compañeros italianos y españoles de Norteamérica, por intermedio de «L'Adunata dei Refrattari» y de «Cultura Proletaria de Nueva York

J. Buil, de Gaillac	199.350
M. Estevan, de Saverdun. Por un viaje	250
A. Freire, de Nueva York	800
Del compañero Cubiles, de La Rochelle	3.933
F. L. de Le Havre	326
Del compañero Cedo, de Contan	4.000
F. L. de Decazeville	800
F. L. de Villefranche-de-Rouergue	15.000
M. Mella, de Carrara	1.300
F. L. de Châteauneuf-sur-Rhône: Terradellas, Vilella, Martí, Varras, Mir, Sánchez, Martínez, Gil, X. X. Total	810
Uno de Villafranca	5.000
Cándido Ginés, e Montauban	500
Un grupo de Montauban	800
F. L. de Angoulême	300
M. Carona, de Montsalier	800
F. L. de Nohapent	3.600
Artigas, Ballester, Serarols, de Burdeos	600
F. L. de Albine	3.600
F. L. de Toulouse. Primera y segunda entrega	2.795
F. L. de Auterive	3.610
F. L. de Seysses	500
F. L. de Le Mans	2.350
F. L. de Villerup	3.000
F. L. de Pierrefitte, Octubre	3.065
G. García y M. Pitarch, de Labastide-Rouairoux	600
F. L. de Labastide-Rouairoux	1.900
C. de R. de París. Donativos	17.250
J. Cordona, de Auch	592
J. Doménech, de Saint-Xifret	460
A. Broto, de Gourdon	500

Total 287.547

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	377.460
Federaciones Locales y Donativos Varios	287.547
Total recaudado en noviembre 1954	665.007
Suma anterior	1.123.154
Total recaudado del 18-54 al 30-11-54	1.788.161

RESUMEN

Comisiones de Relaciones 377.460 Federaciones Locales y Donativos Varios 287.547 Total recaudado en noviembre 1954 665.007 Suma anterior 1.123.154 Total recaudado del 18-54 al 30-11-54 1.788.161

Sección Jurídica del S. I. DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS LA CONVENCION DE GINEBRA

ciones Unidas y producirá sus efectos a partir de los noventa días que seguirán a la fecha en que el Secretario General de las Naciones Unidas habrá recibido la notificación o en la fecha de puesta en vigor de la Convención por dicho Estado si esta última es posterior.

3.º En lo que concierne a los territorios a los cuales esta Convención no fuese aplicada en la fecha de la firma, ratificación o adhesión, cada Estado interesado examinará la posibilidad de tomar, tan pronto como sea posible, todas las medidas necesarias a fin de llegar a la aplicación de esta Convención a dichos territorios, bajo reserva, caso dado, del asentimiento de los gobiernos de esos territorios, asentimiento que será requerido por razones constitucionales.

CLAUSULA FEDERAL Art. 41.—En el caso de un Estado no federativo o no unitario, estas disposiciones se aplicarán como sigue: a) En lo que concierne a los artículos de esta Convención cuya puesta en práctica releva de la acción legislativa del poder legislativo federal, las obligaciones del gobierno federal serán, en este caso, las mismas que las de las partes que no son Estados federativos; b) En lo que concierne a los artículos de esta Convención cuya aplicación releva de la acción legislativa de cada uno de los Estados, provincias o cantones constitutivos, que no están, en virtud del sistema constitucional de la federación, obligados a tomar medidas legislativas, el gobierno federal someterá lo más pronto posible, y con su informe favorable, dichos artículos a conocimiento de las autoridades competentes de los Estados, provincias o cantones;

c) Un Estado federativo y parte de esta Convención, comunicará, a demanda de todo otro Estado contratante, que le haya sido transmitida por el Secretario General de las Naciones Unidas, una exposición de la legislación y de las prácticas en vigor dentro de la federación y sus unidades constitutivas, en lo que concierne a tal o cual disposición de la Convención, indicando la medida por la cual ha sido dado efecto, por una u otra acción legislativa, a dicha disposición.

Art. 42.—1.º En el momento de la firma, de la ratificación o de la adhesión, todo Estado podrá formular reservas a los artículos 1, 3, 4, 16 (1), 33, 36 al 46 inclusive.

2.º Todo Estado contratante que haya formulado una reserva conforme al párrafo primero de este artículo podrá, en todo momento, retirarla mediante comunicación a este efecto, dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas.

PUESTA EN VIGOR Art. 43.—1.º Esta Convención entrará en vigor a los noventa días que seguirán a la fecha de depósito del sexto instrumento de ratificación o de adhesión.

2.º Para cada uno de los Estados que ratificarán la Convención o se adherirán a ella después del depósito del sexto instrumento de ratificación o de adhesión, entrará en vigor a los noventa días que seguirán a la fecha del depósito, por este Estado, de su instrumento de ratificación o de adhesión.

DENUNCIACION

Art. 44.—1.º Todo Estado contratante podrá denunc

MAS SOBRE LAS MANIOBRAS DIPLOMATICAS DEL FRANQUISMO

(Viene de la página 1)

equivocado; bien que los anglosajones hayan tratado de debilitarnos (a España y las naciones americanas), pero de eso a entender el hispanismo como obscurantismo va un gran abismo. Nosotros somos ante todo iberos revolucionarios y por ello el México verdadero nos da el razón.

Por otra parte, el comediógrafo Usigli (Rodolfo) sigue ateneado por el porvenir de México y en una serie de artículos publicada esta semana en «Excelsior», titulada, «Izquierdas y Comunismo», hace ensalada «rusa» de una serie de conceptos; entre ellos nos dice que, sintiéndose izquierdista nunca ha podido concordar con los comunistas, problema éste que mueve a risa si no fuera un hombre de talento quien tal pregona. (Hace tiempo que la C.N.T. tiene aclarado ese punto).

Por otra parte habla de la vanidad del artista y del pensador y las posiciones que éstos adoptan, sugiriendo, perversamente, si fué convicción o «moda» por lo que muchos hombres precarios fueron «esto» o lo «otro». El señor Usigli patina a veces en su agudeza y su desesperanza agranda los factores negativos. Todos sabemos—en México—que Usigli está amargado porque es objeto de cierto «aislamiento» (por lo menos él lo dice). No encuentro la explicación muy plausible si se refiere a las «editoriales», periódicos y escenarios, más que las de cualquier autor nacional y aún logran adaptaciones cinematográficas muy aceptables, como aconteció con «El niño y la niebla».

Pudiera ser que no haya llegado a ninguna posición dentro del engranaje gubernamental, su concepto de la «ninguneada» (palabreja que viene a ser «relegamiento»). Pero pese a ese ejemplo de ostracismo, el Sr. Rodolfo Usigli, brillante comediógrafo, fino traductor del inglés, es también un agudo observador que, a veces, encadena comentarios magistrales, si no por su elaboración, sí por su sentido. En efecto, queremos entresacar algunos párrafos de sus artículos citados: son ellos, los referentes al debate problema del reconocimiento del régimen franquista por el gobierno mexicano.

Dice Usigli: «La conducta de México en el caso de la guerra civil española, fué el espaldarazo, el sarampión de la mayoría de edad de un país varias veces invadido, perpetuamente humillado y despojado; sonoramente esclavizado y

silenciosamente libre. Con su destino incompleto, con sus problemas insolutos, con su hambre tradicional, México estuvo con y por la civilizada República Española, impulso romántico, que se asentó y tomó forma y nivel como una lección de política internacional, de solidez de ideas, de hondura de convicción, aun para países expertos, antiguos y sabios, Inglaterra y Francia entre ellos. Ahora se habla mucho de que vamos a reconocer al régimen del generalísimo Franco, y conviene definir nuestra posición y señalar los riesgos que entraña, para nuestra integridad nacional, un reconocimiento semejante. No se trata sólo de tener o no tener relaciones con España—país materno—, de reconocer, siguiendo nuestras propias doctrinas diplomáticas, a un gobierno de facto cuyas convicciones difieren fundamentalmente de las nuestras. No se trata, en suma, de España sino de México. Lo único que no podemos tocar ni manchar son nuestros principios, que es todo lo que nos han dejado los gobiernos revolucionarios...»

A continuación se refiere Usigli a la serie de bajezas que rodearon el «caso español» y la brillante trayectoria del régimen mexicano, en aquel entonces, que siempre sostuvo la dignidad de nuestra casa contra tirios y troyanos, resumiendo:

«Por esto considero que reconocer a Franco equivaldría a desconocer a México en una de sus más altas acciones, y esto no podemos hacerlo sin dejar de ser mexicanos.»

Más adelante, Rodolfo Usigli dirá acerca de nuestro problema algunas de las frases más audaces pronunciadas en torno a España: «México debe reservarse para la conquista de España —y no es un chiste—colocándose por encima de la situación actual...» Podríamos añadir que en Broadway y en Londres están a punto de estrenarse dos obras de Usigli: «Corona de sombras» (el drama de Maximiliano) que ya fué alabada por Bernard Shaw (de quien Usigli se considera discípulo, en cierta forma) y «El niño y la niebla», pero lo que más nos interesa destacar es el incisivo estilo usigliano en torno al desagradable asunto franquista. No dudamos que la valiente advertencia del comediógrafo más discutido de México, será muy comentada en los altos círculos intelectuales y políticos. Y también sabemos que el resultado de una encuesta, en esos lugares, no sería muy favorable al «caudillo».

Adolfo HERNANDEZ.



DIVULGACIONES DEL EXODO ULTRAMARINO

A pesar de tantas historias nos faltaba una «Guía práctica del perfecto emigrante». El español tan inteligente como andariego había producido las obras descriptivas más brillantes de todas las literaturas, que nos llevara a conocer el reverso de todas las medallas y nos acercase dulcemente a mirar por la ventana por donde entra la luz de la realidad. Esa guía la ha redactado un autor quizás sin darse cuenta, tan sencillo y modesto es. Me refiero al libro que se titula «Estampas del exilio en América», cuyo autor —ya no puedo llamarlo más— es José Peirats.

Y yo qué pasé la frontera en el autobús de los viejos con toda facilidad, y tuve que pasar solamente una noche bajo la lluvia, pegado a una pared como un cartel de anuncios, cuatro días de tren para llegar a la estación de destino y un mes de desinfección en una Escuela de verano siendo invierno, he aprendido casi prácticamente en el libro de Peirats, con qué cariz se ciernen las expatriaciones sobre la cabeza de los desgraciados, aunque se llamen las tierras receptoras hispanoamericanas.

Los escasos libros que como el de Peirats conocemos nos quitan el peso de los sufrimientos pasados como un elixir de larga vida y nos reconcilian con la llamada mala suerte, la que, por lo visto, se multiplica por el número de millas marítimas atravesadas en los paquebotés de lujo de transportar mercancías.

Nuestro compañero geógrafo y psicólogo ha sido nuestro verdadero Colón, pues si éste descubrió las costas, y tomó el pulso a los indios con toda comodidad, este otro Colón penetró en el corazón de los países y los encontró mucho más allá del período de la lactancia, pues hoy en día el que más y el que menos sabe cómo se gira la camisa del revés con las muñecas amarradas o fuertemente sujetas con ese jueguito que se llama las esposas.

Entre el golfo de México y el mar de las Antillas forman el galimatías y el jeroglífico más complicado de la Geografía planetaria, especie de Circo

Romano natural, un poco alargado, al cual se asoman todos los países, grandes y pequeños, que son centros constantes de escaramuzas y apasionadas luchas del «mando yo y boca abajo todo el mundo». Y por allí rodó Peirats con sus fuerzas locas de la desgracia; así, más que Estampas, son Aguafuertes los diferentes capítulos de la obra que comentamos, a la que sólo le faltan grabados.

por Alberto Carsi

habidos para constituir un tratado completo del perfecto desgraciado. Incluso va completada esta obra con un glosario de términos americanos en número de 149 que enriquecen dicho libro con tan agradable y útil faceta lingüística, clave de muchos misterios y aclaración de infinidad de dudas y de vacilaciones posibles.

Yo no conozco América por visión directa; no he estado nunca en ella pero, como soperón, la conozco por la Geografía y la Historia. Tengo familiares y amigos allí que me han colmada de la medida de la información y me han enviado muchos libros descriptivos, especialmente en los que cunde el interés y la fantasía. Pero en el caso que nos ocupa debo declarar que ninguno de dichos libros supera al de Peirats, pues en aquellos siempre se ve al artefacto que adorna y comenta en interés de la causa que le da para comer y malgastar, mientras que en el de nuestro compañero se ven, mondas y lirondas, una por una, las piezas del ajedrez universal con todas las habilidades del juego, en este caso concreto, de orden político, religioso y capitalista.

Por él sabemos que las extensiones de tierra que casi se regalan y se ayuda su puercu... son desiertos con el riego de la lluvia y sin vías de comunicación. De esta suerte es muy fácil morir de hambre y dejar los propios huesos como abono, para que así, mediante unos cuantos siglos, venga la verdadera colonización ayudada por las máquinas y las vías de comunicación a recoger abundantes cosechas conseguidas por la cantidad de fosfatos humanos llegados vivos años antes desde el extranjero.

Por lo dicho, se ve claro que todavía estamos muy lejos los seres humanos de formar una familia amorosa y unida que nos repartamos el bien como nos repartimos el mal. Que todavía falta mucho para que la libertad prospere y el humanitarismo sea una cosa tangible y no un espejuelo que se agita en el aire como una bandera que no tiene más que un valor simbólico, por lo general, sin realidad alguna.

Y, ¿qué hace el Brasil, por ejemplo? Con su extensión fabulosa, sus costas infinitas, sus ríos inmensos, que, al lado del Paraguay, Uruguay, Chile y el resto de ese mapa estelar de pequeños Estados, es un mundo en extensión, siendo estas tierras, las otras y las de más allá, trozos y retales como porciones de un mosaico desarticulado y revuelto.

EL TERROR OFICIAL EN LA ARGENTINA

Los estudiantes libertarios de la Argentina nos envían para su publicación el siguiente llamamiento que publicamos con mucho gusto:

«Enviamos el siguiente llamado a la solidaridad a los compañeros de la C.N.T. en el exilio, ante la presente represión estudiantil del régimen de Perón.

El estudiantado argentino sufre en estos momentos un vía-cruces sin precedentes. A partir del 5 de octubre, en que una tradicional ceremonia realizada por el Centro de Estudiantes de Ingeniería «La Línea Recta» (adherido a F.U.B.A.), dentro de la Facultad, fué interrumpida por elementos de choque y policía de la Gestapo peronista, lesionando bárbaramente a algunos estudiantes y practicando todas las detenciones que la reacción del estudiante no pudo impedir.

El estudiantado, que no ha sido doblegado durante los once años de educación deformante, se irguió en un movimiento unánime de protesta y rebeldía, haciendo honor a su tradición libertaria, que data de 1918, ganando las calles con su grito.

Paros y actos de protesta cundieron en todas las casas de estudios del país, culminando con una huelga nacional del 22 de octubre, que contó con la adhesión de todo el estudiantado hermano del Uruguay, y de representativos grupos estudiantiles de Chile e Italia. En esta forma se puntualizó que la juventud está unida, y que no se doblegará jamás ante la petulancia totalitaria de un denigrante régimen, como el que hace padecer al pueblo argentino.

Los centros estudiantiles libres, que durante once años resistieron en con-

diciones difíciles, han sido las víctimas de inesperadas censuras y todos sus dirigentes de la más cobarda de las persecuciones. El saldo se puede resumir en centenares de estudiantes presos, mayores cantidades aún de prófugos, domicilios violentados por la policía, ignominiosas deportaciones, vejámenes y torturas, suspensiones y expulsiones.

Las Facultades son custodiadas en sus cercanías por vehículos de la infantería de policía, los estudiantes son registrados en la entrada de las Facultades y sus claustros y aulas están presididos por personal de la inmensa burocracia policial. Las mismas mesas examinadoras, en forma inaudita son fiscalizadas por los elementos mercenarios del régimen.

Ante tanto atropello, el estudiantado se ve obligado a negarse a dar exámenes, ya que se aplaza a los estudiantes libres y se aprueba a unos pocos estudiantes ignorantes y obsecuentes.

Se trata de que el régimen quiere liquidar por fin a horca y cuchillo al único sector que durante once años no pudo doblegar jamás, la juventud universitaria libre, para la cual hace falsas acusaciones, desde las influencias foráneas hasta el estar influenciados por las minorías comunistas, a pesar de que éstas atacaron al movimiento estudiantil. Es así que se dispuso a lanzar una campaña de difamación y maledicencia encaminada a procurar el desprestigio e impopularidad de sus supuestos enemigos para provocar la caída de ambos.

El fiscal pidió a la sala cuarta de la Audiencia, que vió la causa, tres meses de arresto mayor y mil pesetas de multa.

MANIFIESTO DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE por las libertades fundamentales

11 DE NOVIEMBRE DE 1887.—¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

El trabajo dignifica, vigoriza y armoniza el músculo y el cerebro. Con este slogan, los detentadores de las riquezas, en todos los tiempos, trataron de que los esclavos no se rebelasen, so pena de perder sus privilegios. Pero, como los «buenos consejos» nunca fueron suficientes para sojuzgar al hombre, se fué creando, paulatinamente, un sistema de esclavitud donde el obrero era tratado peor que una bestia, teniendo por límites en su jornada de trabajo al sol.

Es innegable que mucho se ha avanzado en el sentido de mejorar las condiciones de trabajo a partir de las primeras luchas que, contra el Capital y el Estado, se libraron en los comienzos del siglo pasado. Muchas víctimas costó a la clase explotada poder disminuir la jornada de trabajo, que entonces era de catorce o más horas y en condiciones inicuas, pero un hecho de significativa importancia es digno de destacar por la proyección que tuvo y tiene: nos referimos a los mártires de Chicago, que pagaron con su vida, el 11 de noviembre de 1887, el «delito» de exigir por una convivencia social más acorde con la evolución de los pueblos.

Sabido es que ese brutal asesinato consumió la burguesía de su tiempo como un acto desesperado por no perder su dominio y desde entonces se podrían contar por millares los hombres y mu-

DOGMA DE LA TRANSICION

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

¡A LOS TRABAJADORES! ¡AL PUEBLO!

la mentira, el engaño y la demagogia, y no vacilando en apelar incluso a las cárceles, deportaciones, campos de concentración y matanzas colectivas para cumplir sus nefastos designios.

No obstante este estado de cosas, siempre hay hombres insobornables en cuyos espíritus alientan los ideales de los mártires de Chicago para continuar su obra de liberación social.

En el movimiento obrero argentino estos obreros se agrupan en la F.O.R.A. y han hecho de esta organización obrera un baluarte que soporta con altura y rectitud moral más de medio siglo de incansables intentos por destruirlo. Y estos intentos se explican claramente: la F.O.R.A. tiene una finalidad que es la liberación integral de la clase trabajadora, finalidad totalmente refrendada por los intereses de la clase dominante. La F.O.R.A. no se conforma con migajas: pretende y con justicia, una distribución equitativa de los medios de producción y consumo, y al igual que los mártires de Chicago, de cuya idea es digna depositaria, lucha contra la explotación en todas sus formas para jerarquizar a la clase trabajadora que de momento sufre una crisis en sus valores.

La campaña por la jornada de seis horas, que la F.O.R.A. ha emprendido hace algún tiempo, es uno de los puntos concretos a que el Estado se opone encarnizadamente con la consigna de «Producir, producir y producir». Pero, ¿en beneficio de quién? El capital no es otra cosa que trabajo acumulado. Si aumentamos la producción, de hecho aumentamos el capital, fuente y origen de casi todos los males de la sociedad.

Además, si tomamos en cuenta que los adelantos técnicos y mecánicos han aumentado y seguirán aumentando la producción, lógico es que la clase trabajadora aspire a obtener un beneficio real trabajando menos horas en pro de su salud física y moral.

Es evidente que para ganar la batalla que hoy, como siempre, tiene entablada la F.O.R.A., hacen falta voluntades que se aprenen a la lucha. En estos momentos es el miedo el que paraliza toda iniciativa, miedo que se agranda tanto más cuanto más se aísla el hombre. Y así como en el siglo pasado los trabajadores dieron un paso importante por la consecución de su finalidad, en este siglo, sin miedo, arrebatemos al Capital y al Estado los medios que impiden la realización del verdadero socialismo, para que así, dignificado realmente el trabajo, veamos los trabajadores vigorizados y armonizados nuestros músculos y cerebros en beneficio de todos.

¡Por la apertura de los Locales! ¡Por la Libertad de Prensa y de palabra! ¡Por la libertad de reunión y de huelga! ¡Por las seis horas!

¡Viva la F.O.R.A.!

EL CONSEJO LOCAL.

Buenos Aires, noviembre de 1954.

En Bustarviejo, pueblo de la provincia de Madrid, vive modestísimamente una hisnista de Goya. Se llama Purificación Sáinz de Goya, cuenta 66 años y se encuentra muy delicada de salud y en la miseria. Hasta hace poco vivía de lo que le proporcionaban las clases particulares que daba, pero como su avanzada edad y su estado de salud no le permiten seguir dando estas clases, se ve obligada a pasar verdaderas necesidades. Es hija de la nieta de Goya, doña Francisca.

CONCIERTO Y DESCONCIERTO DE ECONOMISTAS

EL Secretario General de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjöld, declaró no hace mucho que el mundo, económicamente hablando, se desliza sobre una delgada capa de hielo. La inminencia de una resquebrajadura existe lo mismo en el campo económico que en el político.

Indudablemente, ambos campos están íntimamente relacionados entre sí aunque el debate del economista sea justamente abstraer lo económico de lo político y estudiarlo en sí mismo. Jacob Viner, profesor de la Universidad de Princeton, al analizar el comercio internacional de Estados Unidos, ha criticado al gobierno de Whashington y a la Comisión Randall, abogando por una política comercial más liberal que la que Estados Unidos viene practicando. Preocupado por el volumen del intercambio comercial entre la Europa Occidental y el bloque soviético, ha sugerido como remedio que Estados Unidos disminuya sus tarifas a los países amigos, a cambio de que estos países disminuyan su comercio con el Este y desarrollen mercados en Estados Unidos.

He aquí un concreto punto de vista en que un problema económico es analizado a la luz de unos principios políticos. El economista inglés W. A. Lewis opina, en contra de Viner, que Estados Unidos debe cesar en su actitud de «toma y daca» y que su principal responsabilidad y misión, como líder de la economía mundial, es ayudar al desenvolvimiento de los países económicamente atrasados, sin hacer de esa ayuda un instrumento de presión política.

Son muchos los economistas yanquis que están de acuerdo con W. A. Lewis, y que reconocen que la única solución para los países poco desarrollados consiste en atraer la inversión de capital norteamericano. Pero, al propio tiempo, se quejan de que algunas naciones demuestran poco interés y hacen poco esfuerzo por atraer ese capital.

Los países del mundo libre aspiran a adquirir una seguridad económica individual, a ser autosuficientes, una aspiración legítima pero que puede llevarlos a la desintegración económica. Tal es el punto de vista del gran economista sueco Gunnar Myrdal, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas. ¿Podría combatirse

por Alvaro de Castillo

la tendencia a esa desintegración mediante la creación de fraternidades económicas internacionales al estilo de la unión de tarifas del Benelux o la Comunidad europea del Carbón y Acero? Hay bastantes dudas acerca de la eficacia de tales asociaciones, a menos que toda nación participante favoreciera la integración política.

El hecho decisivo en la situación presente de la economía mundial, es el enorme poderío de la economía de los Estados Unidos que, al romper el equilibrio existente, ha hecho necesario un reajuste total. La indudable crisis económica por que atraviesa actualmente este país no significa más que un paréntesis en el rápido crecimiento de la prosperidad norteamericana, y John S. Davis, de «Stanford University», predice que el desarrollo económico de los Estados Unidos continuará a gran ritmo por lo menos hasta 1980. Los recursos de los Estados Unidos, gigantesco ya, continuarán incrementándose año tras año. Si este país y el resto del

continente, le contestó: «Tenga usted en cuenta que nosotros no tenemos que sufragar la «ayuda a Europa». El optimismo, sin embargo, no es unánime, y hay economistas, como el profesor John Williams, de Harvard University, que se preguntan si la prosperidad europea no será en realidad una «ilusión». No hay pruebas —argumentan— de que el tradicional desequilibrio yanqui-europeo, causa del vacío del dólar, haya desaparecido.

El problema del dólar y el de la convertibilidad de las monedas es otro de los que más preocupan a los economistas. Mientras algunos juzgan que la no convertibilidad de las monedas seguirá impidiendo el libre intercambio internacional, otros argu-

mentando que el comercio internacional, a su vez, también se ve afectado por la tendencia a esa desintegración mediante la creación de fraternidades económicas internacionales al estilo de la unión de tarifas del Benelux o la Comunidad europea del Carbón y Acero? Hay bastantes dudas acerca de la eficacia de tales asociaciones, a menos que toda nación participante favoreciera la integración política.

El hecho decisivo en la situación presente de la economía mundial, es el enorme poderío de la economía de los Estados Unidos que, al romper el equilibrio existente, ha hecho necesario un reajuste total. La indudable crisis económica por que atraviesa actualmente este país no significa más que un paréntesis en el rápido crecimiento de la prosperidad norteamericana, y John S. Davis, de «Stanford University», predice que el desarrollo económico de los Estados Unidos continuará a gran ritmo por lo menos hasta 1980. Los recursos de los Estados Unidos, gigantesco ya, continuarán incrementándose año tras año. Si este país y el resto del

continente, le contestó: «Tenga usted en cuenta que nosotros no tenemos que sufragar la «ayuda a Europa». El optimismo, sin embargo, no es unánime, y hay economistas, como el profesor John Williams, de Harvard University, que se preguntan si la prosperidad europea no será en realidad una «ilusión». No hay pruebas —argumentan— de que el tradicional desequilibrio yanqui-europeo, causa del vacío del dólar, haya desaparecido.

El problema del dólar y el de la convertibilidad de las monedas es otro de los que más preocupan a los economistas. Mientras algunos juzgan que la no convertibilidad de las monedas seguirá impidiendo el libre intercambio internacional, otros argu-



En el mismo día se han celebrado en París dos manifestaciones con motivo similar; la una de carácter individual y la otra colectivo. El homenajeado ha sido Raymond Deiss, que puso en circulación en el mes de junio de 1940 el primero de los periódicos clandestinos que aparecieron durante la ocupación hitleriana. Luego fueron apareciendo otros, siendo probablemente «Franc-Tireur» el que está alcanzando una vida más larga y próspera.

Desde la aparición del primer número de «Pantagruel» hasta el momento en que su autor fué ejecutado con un hacha en Colonia, el 24 de agosto de 1943, fueron 16 los números del periódico clandestino que vieron la luz pública.

El homenaje ha consistido en la colocación de una placa de mármol en el edificio donde residía y donde compuso el primer ejemplar.

En el mismo día otra placa de mármol ha sido inaugurada en el edificio de la Federación Nacional de la Prensa Francesa, en recuerdo de la desaparecida F. N. de la Prensa Clandestina.

Francisco FRAK.

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap

unesp Cedap